

Experiencias con un grupo de machos solteros de Panda rojo: ¿éxito o no?

Lea Petersen, Cuidadora de carnívoros

GaiaZOO, Kerkrade, Países Bajos

nzat2006@hotmail.com

En 2016 el GaiaZOO incorporó el Panda rojo (*Ailurus fulgens fulgens*) a su colección. Junto con el coordinador de la EEP de la especie del Zoo de Rotterdam, se decidió recibir un grupo de machos solteros compuesto por cuatro individuos; el mayor grupo de solteros hasta la fecha. Dado el estilo de vida solitario de la especie, esta decisión fue una prueba para evaluar la viabilidad de los grupos de un solo sexo como solución a los problemas de excedentes, actuales y de futuro. Recibimos nuestro primer par de pandas rojos el 16 de abril de 2016; dos hermanos “Alan” y “Steve” del *Wingham Wildlife Park* en Inglaterra. Fueron introducidos en su instalación dos días después de su llegada y se aclimataron bien. Al mismo tiempo, también fueron introducidos dos Muntjack de Reeves (*Muntiacus reevesi*) “Fifi” y “Jack” (y el 8 de julio se agregó al grupo un tercer individuo, “Lily”) y 8 Tarros blancos (*Tadorna tadorna*), sin ningún problema. El 2 de mayo llegó el tercer panda rojo “Mojo” del zoológico de Núremberg en Alemania. Le presentaron a los otros al día siguiente, y todo salió muy bien. Se incorporaron a la instalación dos Cisnes de Bewick (*Cygnus columbianus bewickii*) “Trump” y “Melania” el 5 de septiembre y el 21 de septiembre llegó nuestro cuarto y último panda rojo “Peter” procedente del *Zoologique la Boissière* en Francia, que también se asoció con el resto de individuos en la zona exterior de la instalación después de dos días.

La instalación del Panda rojo consiste en un estanque, muchos árboles altos, hierba, troncos de árboles y una zona interior a la que los animales tienen libre acceso durante todo el día. Los pandas rojos se alimentan a diario con pienso de folívoros y bambú fresco *ad libitum*. Sin embargo, eliminamos el pienso de folívoros de 10:00h a 14:00h durante los meses que los entrenamos (tal y como se explica más abajo). Durante los meses de verano, cuando hay mucho pasto disponible en el recinto, no muestran ningún interés por el bambú y por eso no los alimentamos con bambú durante este tiempo.



Parecía que “Peter” no estaba cómodo en esta situación. Se descubrió que a menudo hacía paseos repetitivos (*pacing*) frente a las ventanas tanto en el exterior como en el interior de la instalación. También se vieron interacciones negativas, como persecución, entre él y los otros pandas rojos. Dado que se sabe muy poco sobre los grupos de solteros del panda rojo en los zoológicos, era necesario realizar una investigación más profunda / adicional.

Desde febrero hasta junio de 2017, Lizzy de Feijter de la Universidad de Ciencias Aplicadas Van Hall Larenstein, Leeuwarden, Países Bajos, realizó observaciones conductuales con el objetivo de investigar el comportamiento, particularmente las interacciones sociales, de los cuatro machos.

Todos los días, excepto los fines de semana, los cuatro machos fueron observados durante dos horas al día, en dos sesiones de una hora cada una. Los tiempos de las observaciones fueron seleccionados al azar y tuvieron lugar entre las 8:00h y las 15:00h. Cada dos minutos se observaron los comportamientos generales, incluida la estereotipia de los animales, así como la distancia entre el animal focal y el individuo más cercano. Además, cada hora se observó la frecuencia de las interacciones sociales específicas entre los individuos. Las interacciones sociales podrían ser tanto positivas (por ejemplo, juego) como negativas (por ejemplo, agresión física), y se observó quién inició el comportamiento y quién lo recibió. También se observó la frecuencia de los comportamientos de marcado.

En general, hubo más interacciones sociales negativas que no positivas entre los cuatro machos. Los dos hermanos, "Alan" y "Steve" mostraron las interacciones más positivas. "Peter" en el otro extremo, no mostró interacciones positivas con los otros machos. "Mojo" fue quien inició la interacción más negativa (Figura 1), y "Peter" fue a menudo el que recibía las interacciones negativas. "Peter" además, fue el que mostraba un comportamiento más estereotipado y rara vez mostraba comportamientos de marcaje (Figura 2).

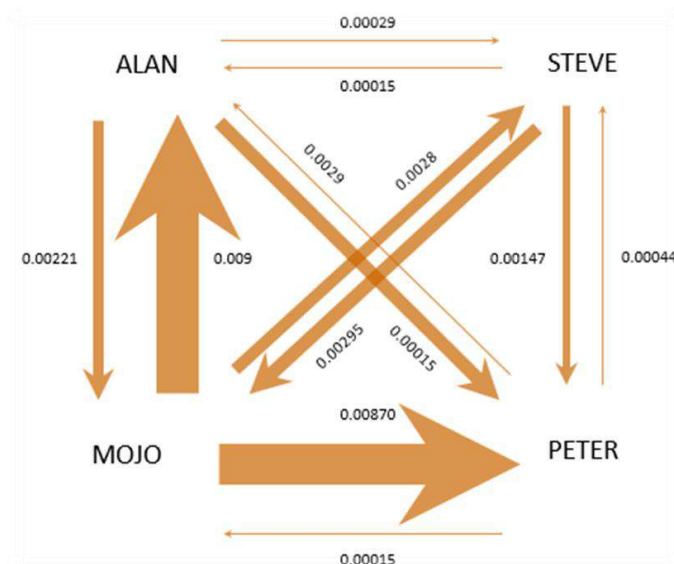


Figura 1: Sociograma que muestra la frecuencia promedio por minuto de interacciones sociales negativas entre cada posible combinación de machos, donde la dirección de la flecha muestra del iniciador al receptor de la interacción y el grosor de la flecha corresponde a la frecuencia promedio por minuto de la interacción.

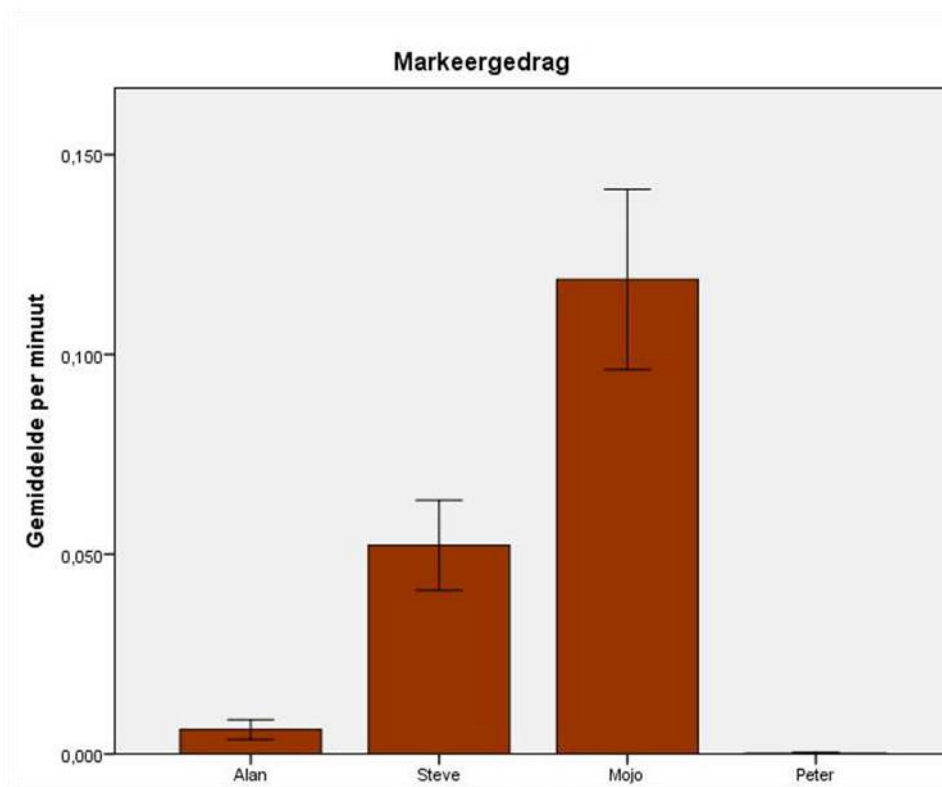


Figura 2: frecuencia promedio (+/- error estándar) por minuto de comportamientos de marcado por individuo.

Como cuidadores hemos tenido varios desafíos propios con esta configuración. El tamaño del recinto y los árboles altos hace que sea difícil tener una buena idea de la salud de nuestros pandas rojos, ya que están en lo alto de los árboles la mayor parte del tiempo. Entonces, cuando recibimos a una cuidadora en prácticas de Dinamarca, Christina Christensen, en junio de 2017, estableció un plan de entrenamiento y comenzó a entrenar a los pandas rojos con el objetivo de que se sintieran más cómodos con nosotros y que se pudieran entrenar a entrar en el interior, preferiblemente entrenarlos a entrar en caja de transporte. Su plan de entrenamiento se basaba en dar una recompensa a los pandas rojos usando una vara de bambú muy larga y bajando lentamente el palo para que cayera al suelo y al interior. “Alan” y “Steve” respondieron muy bien al entrenamiento. También estaban acostumbrados a interactuar con el público en *Wingham Wildlife Park*, lo que probablemente lo hizo más fácil. Solo pasaron unas semanas antes de que entraran, y pudo comenzar a entrenar la entrada en cajas con ellos, lo que funcionó muy bien. Al final del periodo de entreno establecido, tanto “Alan” como “Steve” se observaban muy cómodos entrando en cajas. “Mojo” se comportó de manera más prudente y tardó más tiempo antes de que se creara confianza. Finalmente bajó de los árboles y pudimos darle de comer de la mano. Con “Peter”, nunca logramos encontrar la recompensa que le gustara. Christina se fue en diciembre de 2017 y nos hicimos cargo del entreno. Cuando comenzó la primavera, el entreno se volvió muy difícil y tuvimos que detenernos a principios de abril, debido a la falta de interés de los pandas rojos en sus recompensas. El recinto estaba lleno de cerezas y hojas frescas, por lo que no tenían interés en nosotros ni en las uvas. También tuvimos otros desafíos para entrenar a los pandas rojos, como con nuestro macho de cisne “Trump”. Es muy agresivo con los cuidadores y tiene que estar encerrado cuando se

entrenan los pandas rojos y como no siempre quiere entrar, significa que a veces pasaban días en los que no podemos entrenarlos.

Los muntjacks también presentaron un problema, principalmente cuando se entrenaba a “Mojo”. Se sienten muy cómodos con nosotros y no teníamos la opción de cerrarlos durante el entreno. Cuando “Mojo” finalmente llegaba al suelo y nos quitaba las uvas, los muntjacks a veces venían corriendo a buscar golosinas y eso lo asustaba y se volvía corriendo a lo alto de los árboles. Se retomará el entreno de nuevo en otoño con la esperanza de encontrar una recompensa que funcione para “Peter”.

En Enero de 2018, seis estudiantes de la Universidad de Maastricht llevaron a cabo un estudio preliminar para desarrollar un método de evaluación fácil de la personalidad en pandas rojos alojados en zoológicos. Sería una herramienta fácil y esencial para decidir qué individuos pueden alojarse juntos. También realizaron este estudio en el zoológico de Rotterdam. La personalidad se determinó a través de evaluaciones calificadas por el cuidador, observaciones de comportamiento y pruebas con nuevos objetos. Las evaluaciones del cuidador incluyeron 24 rasgos de personalidad que fueron calificados para cada macho por los cuatro cuidadores de pandas, y Lizzy y Christina, y fueron evaluados en base a su fiabilidad según el acuerdo entre los calificadores. Esto condujo a 14 rasgos de personalidad fiables que se redujeron a tres dimensiones bipolares utilizando un Análisis de Componentes Principales, etiquetados como: Introverso, Antagonista y Neurótico. Cada macho recibió una puntuación por cada dimensión de personalidad. Esto luego se correlacionó con las observaciones de comportamiento y la prueba de objetos novedosos para evaluar si el comportamiento del panda rojo y su reacción a ciertas situaciones enfrentadas podrían predecir su personalidad. Se encontraron numerosas correlaciones, por ejemplo, si el macho obtenía una puntuación alta en la dimensión introversa, se descubrió que generalmente pasaba más tiempo en inactividad y conductas vigilantes. Las Figuras 3 y 4 muestran la puntuación de cada panda rojo por dimensión de personalidad, incluidas las interacciones entre los machos. Sin embargo, solo se pudieron detectar algunas correlaciones para la prueba de objetos novedosos, pero esto puede deberse a errores metodológicos. Al incluir los datos de los pandas rojos en el Zoológico de Rotterdam, Holanda, la fiabilidad de los rasgos de personalidad aumentó, lo que sugiere que se requiere un tamaño de muestra mayor para poder obtener conclusiones más concluyentes con respecto a esta prometedora herramienta de gestión social. Los resultados han contribuido a la base para futuros estudios sobre el establecimiento de un método eficaz para determinar la personalidad en los pandas rojos.

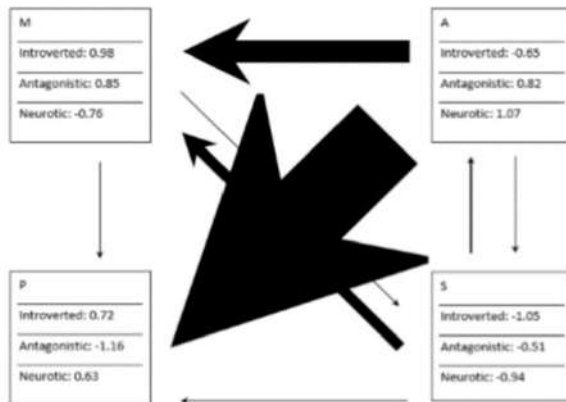


Figura 3: Sociograma que muestra las interacciones antagonicas entre los cuatro machos, donde la dirección de la flecha indica iniciador y receptor de la interacción. La puntuación por dimensión de personalidad por macho también se muestra.

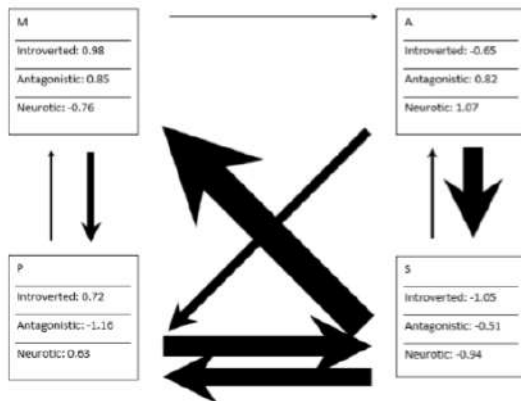


Figura 4: Sociograma que muestra las interacciones de desplazamiento y evitación entre los cuatro machos, donde la dirección de la flecha indica iniciador y receptor de la interacción. La puntuación por dimensión de personalidad por macho también se muestra.

A principios de 2018 recibimos la recomendación del coordinador de EEP para enviar “Mojo” a *Pairi Daiza* en Bélgica con fines de cría. “Mojo” se fue del grupo el 10 de julio y parece que “Peter” está un poco más relajado ahora, a pesar de que a veces sigue siendo perseguido por “Alan”. Las recomendaciones futuras para nuestros pandas rojos son que “Peter” será enviado a otro zoológico con fines de cría. Probablemente recibamos uno o dos nuevos pares de hermanos, que harán que alberguemos cuatro o seis pandas rojos en total. Esperamos poder realizar más investigaciones sobre la gestión de grupos de machos solteros.